

Poema a una amiga

Este martes veintiséis
nunca lo podré olvidar
sino fuera por la tonta
que hoy me ha hecho llorar.

Más tarde vino el consuelo
de aquella chica formal
que la llaman sus amigos
Mireia de la libertad.

No sé si quedan ya chicas tan
buenas cómo un cacho pan
pero Mireia es todo eso
y aún mucho más.

Y decirle a ésta quiero
que mil gracias la he de dar por
una noche que durmiendo
pensaba en ella y en el cacho
pan.

Y recordar también quiero
que el amor no es para jugar
sino para tenerlo dentro
de un corazón sin maldad.

Yo no tengo lágrimas
has secado mi corazón
al decir que no me querías
ya no sé lo que es amor.

Eider Ugaldea